

Tipperary

Las clases de historia y arte en los colegios y universidad de Praga se dan en los museos para que los alumnos se comprendan mejor con el espíritu de la época.

* * *

En Tipperary (la ciudad del porvenir) los espectáculos públicos que contribuyen a la dignificación humana son frecuentes y gratuitos, pues es evidente el interés general en que las clases atrasadas evolucionen.

* * *

En el estado de Texas paga multa la persona que llama a otra embustería sin serlo, pues se considera esa palabra como una grave ofensa al honor y a la integridad de los ciudadanos.

* * *

El escolar sueco disfruta de baños gratis, y médico, dentista y oculista igualmente de balde; los libros de estudio se le dan, no se le venden. Los paseos escolares son verdaderas excursiones que duran quince días. A los niños de los pueblos se les lleva a las ciudades y a los de las ciudades se les hace viajar por los pueblos, facilitándoles así un conocimiento completo del país.

* * *

El teléfono goza en Suecia de una gran popularidad, y en Estocolmo se puede decir que todas las familias tienen teléfono. Por cada cien habitantes, hay 34 aparatos, es decir, diez veces más que en Buenos Aires.

* * *

Nadie dice en Tipperary (la ciudad que nuestro amor edificará): «Sé sano, sé puro, sé honrado con el prójimo», porque esto es completamente inútil. Lo que se procura es poner a los hombres en condiciones adecuadas para que sean puros y honestos, corrigiendo sus deficiencias físicas y mentales.

* * *

En todas las escuelas de Sajonia se enseña puericultura a las niñas. Una vez por semana van a una institución de caridad para practicar los conocimientos adquiridos durante las clases.

* * *

En algunas ciudades de Europa existen asociaciones amigas o protectoras del viajero, las que tienen por objeto atender a todo forastero que llegue a la población, impiéndole cualquier abuso que con él pudieran cometer las personas poco escrupulosas que se aprovechan del desconocimiento de las costumbres por parte del viajero, para lucrar a su costa.



¡Upa mamita, upa!

¡Deliciosas criaturas! Más queridas por sus madres que la propia vida, llenan de una dicha indecible toda la casa con su encanto irresistible, haciendo olvidar lo sufrido y recompensando generosamente todo sacrificio. Señora, amamante Vd. misma su hijito recurriendo a la



CERVECERIA PALERMO, S. A.

BUENOS AIRES

Ayuda
—Si tiene vértigos, mire por estos anteojos y así no le parecerá tan alto.



Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz